

Las hadas

Érase una viuda que tenía dos hijas. La mayor era intratable y orgullosa como su madre mientras que la hija menor, tanto por su dulzura como por su buena condición, era una de las más encantadoras niñas que el sol alumbra.

La madre quería a la hija mayor como a las niñas de sus ojos, al propio tiempo que sentía por la menorcita una aversión horrible; tanto, que la obligaba a comer en la cocina y a trabajar día y noche sin descanso.



La pobre niña, tenía que ir por agua dos veces al día, a más de media legua de distancia, y volver cargada con un gran cántaro lleno.

Un día, estando junto a la fuente, se le acercó una pobre vieja y le pidió de beber.

- De mil amores, señora abuela, contestó la niña.

Y lavando el cántaro con mucha gracia, sacó agua del lugar de la fuente en donde más cristalina estaba. Se la ofreció a la vieja, y para que pudiese beber con más comodidad, sostenía el cántaro con su linda mano.

La buena mujer, así que hubo bebido, le dijo:

- Eres tan linda, tan amable, tan buena, que no puedo menos de concederte un don especialísimo.

Es de advertir que la supuesta vieja era nada menos que un hada, la cual, deseando probar hasta dónde llegaría el buen corazón de la hermosa niña, había tomado la figura de una pobre mujer del pueblo.

-Te concedo - prosiguió el hada - el don de que a cada palabra que pronuncies salga de tus labios una flor o una piedra preciosa.



Cuando la hermosa niña llegó a su casa, su madre la regañó mucho, porque había tardado en volver de la fuente.

- Perdone usted madre mía - dijo la pobre niña - si he tardado tanto.

Y al decir esto cayeron de sus labios dos rosas y dos grandes diamantes.

- ¿Qué es lo que veo, Dios de mi vida? - exclamó su madre llena de admiración.

La pobre niña refirió con singular candor todo lo ocurrido, y al paso que hablaba, iban chorreando sus labios flores, perlas y diamantes.

- Por mi vida, que he de enviar allá a mi hija. Frasquita, ven: mira, mira lo que sale de los labios de tu hermana cuando habla. Tienes que ir a la fuente y cuando una vieja te pida agua, se la ofreces con mucha amabilidad y cariño.

- ¿A la fuente yo? ¡De ninguna manera! - dijo la gran bestia.

- Pues yo te mando que vayas - contestó la madre - y ahora mismo.

Frasquita se fue refunfuñando a la fuente, pero buen cuidado tuvo de llevar el más hermoso jarro de plata que había en casa.

Al mismo instante de llegar, vio salir del bosque a una dama magníficamente vestida, que le pidió de beber. Era la misma hada que quería probar hasta dónde llegaría el mal corazón de esta muchacha.

- ¿Piensa usted que he venido para darle de beber a su señoría? - contestó la necia orgullosa - ¡Para eso habré traído sin duda este hermoso jarro! ¿Tiene sed? Pues échese de bruces su merced y beba hasta que reviente.

- Malas entrañas tienes – contestó el hada sin alterarse - Ya que tan poco amable eres, te concedo el don de que a cada palabra que profieras salga de tus labios una víbora o un sapo.

- ¿Qué tal, hija mía? – le preguntó su madre al regresar.



- ¿Qué tal? ¿Qué tal? - y ¡zape! escupió dos víboras y dos sapos.

- ¡Válgame la Virgen de las Angustias! - exclamó la madre santiguándose - Esto debe ser obra de la pícara de tu hermana.

Ante la ira de su madre, la pobre muchacha echó a correr llena de pánico, y se refugió en el bosque cercano.

Allí la encontró el hijo del rey, que volvía de cazar, y como la viese tan hermosa, le preguntó qué hacía en aquel lugar tan solita, y por qué lloraba. Entonces ella le refirió toda su historia, y el hijo del rey, que vio salir de su boca cinco o seis perlas y otros tantos diamantes, se la llevó al palacio y se casó con ella.

Hans Christian Andersen (Adaptación). Imagen: openclipart.org. Más recursos www.aprenderespanol.org

Texto disponible bajo la [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Las hadas

1.- Marca la frase correcta.

- a- La hija menor era la preferida de la madre
- b- La hija mayor era encantadora.
- c- La madre maltrataba a la hija menor.

2.- ¿Cuál era la tarea más dura que tenía que realizar la hija menor?

- a- Ir a buscar agua.
- b- Limpiar la cocina.
- c- Hacer la comida.

3.- ¿Quién se le apareció en la fuente?

- a- Su abuela.
- b- Una mujer vieja.
- c- Una mujer rica.

4.- ¿Qué quería el hada?

- a- El cántaro.
- b- Ayuda.
- c- Agua para beber.

5.- ¿Qué don le concedió el hada a la hija menor?

- a- No tendría que ir por agua a la fuente.
- b- De sus labios saldrían flores y piedras preciosas.
- c- Al hablar, sus palabras serían maravillosas.

6.- ¿Por qué estaba su madre enfadada?

- a- Porque había tardado mucho en volver.
- b- Porque tenía sed.
- c- Porque no había agua en el cántaro.

7.- ¿Cuál fue la decisión de la madre?

- a- Ir ella misma a la fuente.

b- Mandar a su hija mayor a buscar agua.

c- Mandar a la menor otra vez a la fuente.

8.- El hada le concedió a la hija mayor el don de que al hablar de su boca saldrían...

a- Flores y diamantes. b- Culebras y ranas. c- Víboras y sapos.

9.- ¿Por qué se escapó al bosque la hija menor?

a- Porque su madre la quería castigar.

b- Porque su hermana le quería pegar.

c- Porque no quería vivir con su familia.

10.- ¿Por qué se casó con ella el hijo del rey?

a- Porque era inteligente. b- Porque estaba sola. c- Porque tenía un don especial.